Divulgación

El concepto de cuerpo en libros escolares del siglo XIX: Una lectura hermenéutica

The Concept of the Body in 19th Century Schoolbooks: A Hermeneutic Reading

Alma Delia Loredo Cabrera ORCID: 0009-0001-4477-1515
Rosa María González Jiménez ORCID: 0000-0003-1894-1282
Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco CDMX, México

Recepción: 07/10/22
Aprobación: 16/05/23

Resumen

Este trabajo parte de preguntar cómo se fue configurando el término *cuerpo* en libros escolares del siglo XIX. Se eligió la hermenéutica como abordaje investigativo preguntando por el pasado —alteridad— desde el presente. Se seleccionaron tres libros escolares, editados en la Ciudad de México durante la segunda mitad del siglo XIX. Preguntarse por el cuerpo no es una pregunta anacrónica, ya que toca lo más vivo del México actual: se juega entre consumismo, cirugías estéticas, vientres en alquiler o desapariciones forzosas para la extracción de órganos, feminicidios y violencia en aumento, de las cuales no hay respuestas sencillas. Se elige la hermenéutica porque invita a mirar hacia atrás desde el presente, sin tener claridad de qué se encontrará. El trabajo de diálogo herme-

Abstract

This paper begins by asking how the term body was configured in textbooks of the 19th century. Hermeneutics was chosen as the investigative approach to ask about the past -otherness- from the present. Three textbooks, published in Mexico City during the second half of the 19th century, were selected. Asking about the body is not an anachronistic question, since it touches what is most alive in Mexico today: it is played between consumerism, cosmetic surgeries, bellies for rent or forced disappearances for the removal of organs, femicides and violence on the rise, of which no there are simple answers. Hermeneutics is chosen because it invites you to look back from the present, without being clear about what you will find. The work of hermeneutic dialogue with the

néutico con el pasado —alteridad— ayudó a comprender que los libros escolares no contienen información, sino *un horizonte de sentido que remite a un mundo.* Es importante señalar que los conocimientos que circulan en ellos están condicionados por circunstancias políticas. La lectura hermenéutica permitió entender cómo la noción de cuerpo fue cambiando, pues se pasó de un cuerpo basado en las creencias de la religión católica a un concepto de cuerpo que se regía por los preceptos de la historia natural, de la física y de las matemáticas. Lo observable, lo cuantificable y lo medible, se convirtieron en una forma de ver al cuerpo humano, escencializado y haciendo de él un concepto universal, determinándolo desde su genitalidad y borrando la historia, experiencia y deseo. Comparar el cuerpo con plantas y animales para referirlos en un nivel de universalidad ha dado la pauta para señalar aquellos cuerpos que desde la lógica natural son amorfos o anormales, gestando así la discriminación. Por ello es importante que los docentes se cuestionen los discursos que emiten y transmiten a través de los libros escolares como discursos con pretensión de verdad.

Palabras clave
Cuerpo, discurso, libros escolares, hermenéutica, experiencia de lectura.

past helped to understand that textbooks do not contain information, but rather a horizon of meaning that refers to a world. They circulate knowledge and ways of transmitting it that are often conditioned by political circumstances. The hermeneutic reading allowed us to understand how the notion of the body was changing, since it went from a body based on the beliefs of the Catholic religion to a concept of the body that was governed by the precepts of natural history, physics, and mathematics. The observable, the quantifiable and the measurable became a way of seeing the human body, essentialized and making it a universal concept, determining it from its genitalia and erasing history, experience, and desire. Comparing the body with plants and animals to refer to them at a level of universality has set the standard for pointing out those bodies that from natural logic are amorphous or abnormal, thus gestating discrimination. For this reason, it is important that teachers question the discourses they emit and transmit through school books as discourses with a claim to truth. Comparing the body with plants and animals to refer to them at a level of universality has given the guide to point out those bodies, which from the natural logic are amorphous or abnormal, thus generating discrimination. Therefore, it is important for teachers to ask themselves the discourses that we issue and transmit through school books as discourses claim for truth.

Keywords
Body, school books, speech, hermeneutics, reading experience.

Introducción

Esta investigación parte de un trabajo previo sobre las emociones en relación con el *cuerpo* desde un enfoque psicosocial, también se ha venido trabajando como docente de educación básica y en la atención a menores con *necesidades especiales*. Este desarrollo profesional se centraba en estudios del cuerpo, conceptualizado como una construcción social; sin embargo, no se alcanzaba a comprender desde la hermenéutica cómo el lenguaje, la experiencia y la historia condicionan las formas en que se entiende lo corporal.

Como profesora de primaria, el interés se enfocó en la corporalidad humana, para lo cual hubo que centrarse en los libros escolares, considerados en su doble dimensión, como obra escrita material e intelectual (Chartier, 2008) dirigidos a formar nuevas generaciones. También se retomó la teoría del *texto* de Paul Ricoeur (2002) en el sentido de que éste toma cierta autonomía, pero conserva la intencionalidad de la comunicación inscrita a través del lenguaje, plasmado en libros escolares que pretenden legitimar un saber.

Este estudio se centra en los libros escolares de 1850 a 1890, período que los sitúa en el largo conflicto político entre la iglesia católica y los movimientos liberales que se escenificaron en México, a través de la instrucción elemental objetiva y la formación ciudadana interesada en ser parte de la modernidad y el progreso.

Fue necesario articular el significado de tradición, ciencia y experiencia para encontrar cómo se fue configurando el concepto de cuerpo humano en los libros escolares entre 1850 y 1890. Como abordaje investigativo se utilizó la teoría del texto de Paul Ricoeur, quien cuestiona la neutralidad investigativa al postular que a) el lector no está distante de la investigación; b) posicionándose desde una perspectiva de investigación situada territorial y *epocalmente* (González, en prensa).

El trabajo se basó en el círculo hermenéutico que recupera la experiencia del lector-investigador —como docente de primaria y secundaria— articulado al giro corporal (Citro, Bizerril y Mennelli, 2016), hecho que fue se posicionando y comprendiendo desde otra mirada, distante del método científico como único camino de investigación.

Además, se retoma la tradición de la conciencia histórica de Ricoeur (2009), para quien la comprensión de la historia, que se transmite y re significa epocalmente a través de acciones simbólicas, muestra cómo los seres humanos llegan al mundo insertos en tradiciones que condicionan nuestra mirada, pensamiento y valores.

Finalmente, se retomó la experiencia de lectura de Larrosa (2007), quien considera como experiencia aquello que se vuelve exterioridad, alteridad y alineación, subjetividad, transformación […] finitud, cuerpo y vida. Ese principio de alteridad en donde la experiencia de lectura logra transformar algo en el lector, no se trata de la experiencia lectora remitida al saber o el poder, sino la experiencia lectora como una formación y transformación personal.

Argumentación

¿Para qué leer hermenéuticamente un libro escolar? Éstos se pueden entender en dos planos: el primero, desde la lógica material, como un objeto con contenidos escritos. El segundo, en el cual se centró en esta investigación, corresponde a un libro como *texto*. En ellos está escrito un horizonte de sentido que remite al contexto del que es producto inmerso de orden social, cultural, político y científico; aunado a ello, los libros de texto son un recurso mediante el cual se transmiten saberes que los gobiernos quieren legitimar *como verdades* (Apple, 1987).

Chartier (2008) señala que el presente se compone de pasados sedimentados y enmarañados. Entender estos mundos construidos en el pasado requiere un acercamiento que comprenda las lógicas desde las que se fueron construyendo. Los libros escolares antiguos, como huellas de expresión humana de la época y el espacio geográfico en las que se escribieron, llevan a la comprensión de esas lógicas. Problematizar esas verdades permiten comprender-nos desde el presente y empezar a ver los libros de texto como un medio y no como un fin en sí mismos.

Procedimiento metodológico

El enfoque epistemológico que se retomó fue la fenomenología de cuño hermenéutico de Paul Ricoeur, que no se sitúa como una metodología convencional porque no sigue determinados pasos o hipótesis para com-

probar. Tampoco es un proceso a-metódico, más bien se trata de una experiencia personal de lectura que se inicia en la lectura de un texto huella, abriendo a preguntas del presente-pasado. Al iniciar una lectura hermenéutica no se sabe por dónde pueden conducirnos los hallazgos, sin embargo, es una interpretación que permite que el lector pueda transformarse, hacer conciencia histórica y dar sentido a los sucesos del pasado, de cómo sigue aún vigente.

Al inicio del trabajo se revisaron diferentes autores que problematizan el cuerpo postulando una corporalidad pre lingüística y simbólica que siente, vive y sufre: *soy-mi-cuerpo* (Merleau-Ponty, 1993). Por su parte, la lectura de *Las palabras y las cosas* de Foucault (1998) ayudó a comprender los diferentes posicionamientos científico-epistémicos que se transfiguran como disciplinas a través del tiempo en diferentes contextos.

Para entender mejor el contexto, se revisó la educación primaria en la Ciudad de México (González, 2008; Nivón, 2004, Tank de Estrada, 2010 y Menindez, 2012) y de la historia de los libros de texto (Barriga, 2011). El criterio para seleccionar los libros fue que se hubieran utilizado en la Ciudad de México en el período fijado —previo y posterior a la instrucción elemental laica en el siglo XIX— y de diferentes contenidos: religión, moral y libro para primaria rudimental, que se presentan en el siguiente cuadro I.

Cuadro I
Características generales de los libros

Título	Lugar de edición	Año de edición	Tamaño	Páginas
Catecismo del padre Ripalda. Explicado	México	1852/1618		555
Libro rudimental y progresivo para la enseñanza primaria. Instrucciones al preceptor	Chihuahua, México	1884/1870		164
Tratado de las obligaciones del hombre y catecismo de urbanidad civil y cristiana	México	1885/1842		76

Fuente: Diseño propio con base en datos de García del Mazo (1852), Escoiquitz (1885) y Ramírez (1885).

Para realizar el estudio de los libros escolares se recurrió al círculo hermenéutico, el cual trata de la lectura de textos que avanza por preguntas, que a cada paso pretende comprender —desde las actuales tradiciones discursivas acerca del cuerpo, las pasadas tradiciones— entendiendo por texto todo discurso escrito que es destinado a un lector, quien cumple así su función de intérprete (Ricoeur, 2002).

Dos de estos libros fueron escritos por sacerdotes españoles de Europa, pero editados en México; el tercer libro fue escrito por Ignacio Ramírez (1885), profesor de la escuela Nacional Preparatoria y político liberal, quien se caracterizó por estar en contra de la iglesia católica.

Descripción e interpretación de los libros

El trabajo comenzó con la revisión de los contenidos y temas que aborda cada libro, pasando a profundizar en el contexto y sus fundamentos, momento clave para identificar de qué tradición provienen y cómo éstas describen el cuerpo. Lo anterior lleva a reflexionar qué permanece en los libros de primaria actuales, con los cuales se ha venido trabajando como profesora de primaria.

Análisis de los datos

Para analizar la información se hizo una lectura preliminar en la cual se buscaban aquellas partes en las que se hablaba de corporalidad humana, tarea centrada en el método de explicación y comprensión que propone Paul Ricoeur para la interpretación de textos. La información se ordenó en un cuadro de doble entrada donde se describen las particularidades respecto del cuerpo en cada uno de los libros (cuadro II).

Paul Ricoeur retoma la explicación en su teoría de la interpretación, método utilizado en las ciencias naturales, que aplicado al texto tiene la intención de entender la estructura analítica de un contenido. Retoma la comprensión de las ciencias humanas con la finalidad de descifrar el discurso escrito en los libros de texto.

Para realizar la lectura hermenéutica se organizó y estructuró la información; posteriormente, surgieron preguntas que ayudaron a explicar cómo fue cambiando la noción del cuerpo humano. Cada uno de los libros se escribió en tiempos, contextos y tradiciones diferentes; cada uno con referentes teóricos de acuerdo con la lógica desde la que parte el autor.

Paul Ricoeur habla de poner al texto en su contexto, indagando quiénes escribieron cada libro y analizando cuáles fueron los referentes teóricos sobre los que se basaron (véase cuadro III).

Cuadro II
Conceptualización de cuerpo

Libro	Conceptualización del cuerpo	
Catecismo del padre Ripalda. Explicado	Cuerpo-material Se refiere a la estructura material del cuerpo humano, manos, ojos, extremidades	Cuerpo-carne Habla de un cuerpo que es vulnerable y que puede vivir ciertas pasiones que tienen que ver con la experiencia de vida. En esas pasiones destaca la gula, soberbia, avaricia, ira, lujuria, y antepone que de no regularlas podrían causar malestar
Libro rudimental y progresivo para la enseñanza primaria. Instrucciones al preceptor	Cuerpo-máquina Ya no se centra en la experiencia de vida, sino en los órganos y funciones del cuerpo humano. Se estudia en cuerpo como un objeto-cosa, utiliza herramientas propias de las ciencias naturales en tanto se observa, se mide y se cuantifica	
Tratado de las obligaciones y catecismo de urbanidad civil y cristiana	Cuerpo-material Cara, tronco, pies, sentidos	Cuerpo-alma Aquellos procesos cognitivos que tienen que ver con el pensamiento

Fuente: Diseño propio con base en datos de García del Mazo (1852), Escoiquitz (1885) y Ramírez (1885).

Cuadro III
Referentes teóricos en cada libro y la concepción de cuerpo en cada uno de ellos

Título	Descripción del cuerpo	Referentes teóricos
Catecismo del padre Ripalda. Explicado	Sujeto corporal deseante	Aristóteles y Nuevo Testamento
Libro rudimental y progresivo para la enseñanza primaria. Instrucciones al preceptor	El cuerpo ocupa un lugar en el espacio	Ciencia universal (matemáticas y física)
Tratado de las obligaciones del hombre y catecismo de urbanidad civil y cristiana	Sujeto corporal de deseos / alma que se regula mediante la razón	Un cuerpo racional basado en el pensamiento ilustrado de Kant

Fuente: Diseño propio con base en datos de García del Mazo (1852), Escoiquitz (1885) y Ramírez (1885).

a) Catecismo del padre Ripalda. Explicado (1852/1618)

En la primera parte describe los rezos que deben memorizar (Padre Nuestro, Ave María, etcétera.), las normas que rigen el catolicismo (los Mandamientos, los pecados capitales, las virtudes, los vicios, los enemigos del alma, etcétera) explicando cómo deben portarse los católicos en su relación con Dios y con los otros en la vida cotidiana. En la segunda parte del libro, el padre García del Mazo, formula 199 preguntas —divididas en cuatro partes— en las que, a manera de explicación, ofrece las respuestas.

El concepto de cuerpo que se encontró en este libro parte de la teoría hielomórfica de Aristóteles, quien relaciona unificadamente la materia —cuerpo— considerando que la forma de vegetales, animales y humanos —alma vegetativa, sensitiva e intelectiva—; tanto cuerpo como alma son temporales. El pensamiento teológico católico, apostólico y romano que se origina con el cristianismo y se asienta con la creación de la Santa Sede y la Ciudad del Vaticano (756 d. C. a 1870) llega a México con la colonización española.

El discurso católico que está contenido en el llamado Nuevo Testamento es atemporal y trata de explicar la existencia humana como un acto creacionista, basándose en la idea de una divinidad. Explica la creación del universo y del hombre —la mujer nace de su costilla— y describe la vida diaria del ser humano, manifiesta un enfoque hacia el bien y el mal, en cuyos aspectos las personas están inmersas; pero para bien vivir deben trabajar sus virtudes. La expulsión del paraíso implica una separación dicotómica entre el alma-Dios-bien y el cuerpo-demonio-mal. "La sociedad se compone de hombres buenos y hombres malos: los primeros son los que guardan la ley de Dios; y los segundos los que la quebrantan y dan mal ejemplo" (García del Mazo, 1852, p. 13).

Se identificaron tres sentidos de lo corporal: cuerpo-percepción, dolor y deseo. Al hablar del *hombre* expulsado del paraíso por el pecado original de Adán y Eva, el cuerpo deja de responder al alma, a partir de entonces tendrá que trabajar, su cuerpo experimentará hambre, frío, dolor, enfermedad y muerte: "El señor se dirigió a la mujer: multiplicaré, le dijo, tus penalidades y embarazos, con dolor parirás a tus hijos, estarás bajo la potestad del marido, y él te dominará" (García del Mazo, 1852, pp. 62-63).

También habla del cadáver, uno de los significados de cuerpo, de Jesucristo cuando fue crucificado: "Sagrado cuerpo tendido en el sepulcro, con aquella lastimosa figura que presentó muerto en la cruz, agujerados y rasgados sus pies y manos, abierto su sacratísimo costado, penetrada de espinas su divina cabeza" (García del Mazo, 1852, p. 111).

Por último, la *carne* deseante, es interesante cómo describe tres aspectos del *alma* —espíritu, razón y voluntad— contrapuestos con la *carne* pensada como lo malo, lo indómito, lo que está fuera de la razón:

> Carne resistió al espíritu, las pasiones a la razón, y los apetitos a la voluntad. Pues este cuerpo, esta carne rebelde, a la que llama San Pablo aguijón de Satanás; esta voluntad indócil, esta razón soberbia y falsa, esta imaginación inquieta, estas pasiones desordenadas, estos apetitos antojadizos e impetuosos, forman el tercer enemigo del alma (García del Mazo, 1852, p. 13).

La narrativa que presenta sobre el cuerpo recuerda al sujeto encarnado —verbo encarnado— de Merleau-Ponty, que no diferencia alma de cuerpo —soy mi cuerpo— el cual *desea*, sufre y peca.

b) Tratado de las obligaciones del hombre en la sociedad y catecismo de urbanidad civil y cristiana

Se trata de un libro escrito más de un siglo y medio después del Ripalda, que desde el presente se puede caracterizar como jerárquico, enfocado en el trabajo (en contra del ocio), las obligaciones y el control, con un Dios persecutorio, quien sabe hasta los pensamientos más secretos. Centrado en la racionalidad, propia del pensamiento ilustrado de Kant (Osorio, 1999), va dejando de lado las experiencias afectivas más presentes en el catecismo del padre Ripalda. Fue escrito para las escuelas protestantes en Europa y utilizado en México.

Según este tratado, es necesario seguir una serie de reglas para vivir en sociedad, y no ser tratados como rústicos o mal criados, para lo cual es necesario agradar a las personas con las que se trata, mediante la rectitud, modestia, buenos modales y prudente condescendencia. Este tratado fue uno de los más utilizados en la época, editado continuamente desde 1819 para usarse en escuelas y seminarios de la República mexicana, dirigido a varones.

> Los errores en juzgar y raciocinar, nacen principalmente, o de querer raciocinar ignorando los fundamentos de las cosas o de querer juzgar sin haberlas examinado bien […] Las inclinaciones naturales, que si se desordenan llamamos pasiones, son inocentes cuando arregladas por la razón nos inclinan a amar el verdadero bien (Escoiquitz, 1885, p. 12).

En torno al cuerpo enfatiza el aseo, la postura y el cuidado físico, en general; establece una serie de reglas de urbanidad para comportarse en sociedad, las cuales están relacionadas con el disciplinamiento al que se refiere Foucault. De igual manera categoriza a las mujeres en negativo, en un nivel de subordinación relacionado con los hombres, llamando a corregir aquellas conductas en las que el hombre actúa de forma afeminada. También coloca a los infantes en un plano de inferioridad.

Este tratado es un texto con un pensamiento progresista, se concibe al cuerpo material desde una perspectiva utilitarista y con fines de productividad; por otro lado, relaciona el alma con procesos de la memoria, pensamiento y voluntad, los cuales serían estudiados desde la psicología moderna como propios de la mente humana.

El texto separa en dos las pasiones humanas, aquellas que afectan a las personas que las viven (gula, exceso de amor, ocio) y aquellas que al vivirlas pueden afectar a otras personas (ira, odio, envidia, soberbia y avaricia). El libro *Catecismo del padre Ripalda* (1852) enfatiza la caridad y misericordia con el otro, mientras que el *Tratado de las obligaciones del hombre en sociedad y catecismo de urbanidad civil y cristiana* de Juan Escoiquitz (1885) acentúa la sumisión y la obediencia, justificando así ciertas jerarquías con respecto de la edad, la clase y la autoridad; otra particularidad de este texto radica en el libre albedrío basado en la razón, considerado desde lo individual, que las Constituciones de los estados modernos enfatizaron para que algunos varones que supieran leer y escribir tuvieran una forma de vida honesta.

Son cuerpos ubicados dentro de las *heterotopías de transición*, propias del desarrollismo que consideran a la escuela responsable del disciplinamiento corporal y actitudinal —prudencia y respeto— para transformar estos cuerpos de jóvenes en adultos juiciosos y productivos. Mientras que ese cuerpo carnalidad se coloca en un *espacio heterópico de negación* hacia lo que debiera ser transmutado, ese cuerpo vulnerable de

pasiones y deseos que conducen al pecado deben ser dominados por la razón.

c) Libro rudimental y progresivo para la enseñanza primaria. Instrucciones al preceptor

Este libro es escrito en 1870 y publicado quince años después (1885) por un liberal radical mexicano, quien denota estar cercano al positivismo comtiano y al concepto de ciencia universal determinada por leyes naturales, cuyo fundamento son las matemáticas y la física que incidirán en las ciencias naturales. Se trata de un pensamiento antireligioso, cuya lógica funcionalista omite lo no visible del cuerpo —deseo, afectos, pasiones— presentes en los dos libros anteriores.

Está marcado por una ciencia basada en los principios de la física newtoniana, que concibe al cuerpo como una cosa/materia divisible

> Espacio es un lugar que ocupa un cuerpo […] todo lo que obra sobre nuestros sentidos ocupa espacio y tiempo […] todo lo que obra sobre los sentidos humanos se llama materia y consta de partes; las cantidades limitadas de la materia se llaman cuerpos. Los elementos de los cuerpos se llaman átomos (Ramírez, 1885, p. 93).

En el apartado que habla de los animales, dentro de los cuales incluye al ser humano, remite al funcionalismo y a la categoría científica *raza*.

Son cuerpos que se nutren, se reproducen, sienten y voluntariamente se mueven. En los animales se estudia la estructura de su cuerpo […] sus órganos y las funciones (Ramírez, 1885, p. 138).

> Las funciones o ejercicios de los órganos son de dos clases: la primera se ocupa de la conservación del individuo y la segunda de la conservación de la raza. Todas las funciones pueden clasificarse en funciones de nutrición, de relación y de reproducción. (Ramírez, 1885, p. 140).

Fragmenta el cuerpo en diferentes aparatos (digestivo, circulatorio, nervioso, etcétera) y tejidos. Clasifica la corporalidad humana de manera dicotómica, usa el término científico *sexo*, aclarando: "Los órganos de la reproducción distinguen los sexos; se llama macho al animal fecundante y hembra al que produce la cría" (Ramírez, 1885, p. 147).

A partir de la botánica de Linneo clasifica los organismos:

> Todas las especies que se parecen y tienen en común un carácter, forman el género, como las especies de coles nabos y zanahorias forman el género col. Todos los géneros que se parecen, forman una familia. Las familias análogas se llaman clase (Ramírez, 1885, p. 138).

Desde la etología darwinista clasifica y jerarquiza la corporalidad animal, definiendo a los humanos como animales superiores.

De la religiosidad a la ciencia moderna: nuevos discursos y miradas

Tras la lectura del concepto de cuerpo en los tres libros escolares, se encontró que la enseñanza del cuerpo humano entre 1850-1890 se fue tejiendo desde tres miradas muy distintas, que dan cuenta de diferentes tradiciones: católica, cristiana y científica. Por un lado, la tradición cristiana proveniente de los Estados Unidos presenta una perspectiva de lo corporal que conjuga la higiene y el ejercicio; desde una perspectiva utilitarista y jerárquica establece estándares de urbanidad que las grandes ciudades irán haciendo suyas, es decir, aquello que Norbert Elias refiere como civilidad.

La temporalidad estudiada (1850-1890) refiere el constante interés por modificar los planes de estudio, como señala Stapples (1992), buscando restarle importancia a la metafísica, dando mayor peso a las ciencias en la instrucción de las y los menores. Se creía que, con ello, en poco tiempo, no habría que envidiar a las naciones civilizadas de Europa. En aquella época se consideró que la educación debería basarse en los supuestos científicos de países extranjeros, como Suiza, Alemania y Estados Unidos, los cuales en ese momento eran considerados como países civilizados.

Los libros, desde diferentes tradiciones discursivas, remiten a lo formulado tanto por Merleau-Ponty (1993), como experiencia con la alteridad, y Foucault (2010), acerca de las caricias como medio para hacer del cuerpo una utopía.

Las tradiciones católica y cristiana están presentes como parte de las tradiciones del profesorado de esa época que se identifica como católico o cristiano, mientras que en el campo de las ciencias naturales permanece la orientación positiva y fisicalista, prioritariamente, dejando

a las ciencias humanas (entre ellas la educación) una mirada cientificista con pretensiones de verdad.

Conclusiones

Hacer la lectura hermenéutica de los tres libros escolares del siglo XIX fue transformando la mirada respecto del cuerpo. Fue una tarea compleja que implicó ir de un texto a otro, de un discurso a otro, para explicitar desde dónde y cómo se transmitieron diferentes tradiciones religiosas y científicas del siglo XIX que hoy siguen vigentes.

Se abordó el cuerpo humano desde la lógica científica, que por mucho tiempo se consideró como algo autoevidente. Daba lugar a los conceptos de mujer y hombre desde la propia enseñanza escolar basada en las teorías darwinistas. A través de la hermenéutica se ha ido comprendiendo cómo se fueron configurando discursos provenientes de otros territorios, principalmente de ciudades europeas, que hasta la fecha se conservan; una mirada funcionalista del cuerpo humano que determina lugares y posiciones jerárquicas para las mujeres y los hombres, además de establecer quiénes están dentro de la norma y quiénes no.

A través de la hermenéutica se ha comprendido que existen tradiciones que toman fuerza a través del tiempo, como las referidas en los discursos religiosos, mismas que establecen una dicotomía sobre el papel de las mujeres y los varones. En éstas se les confiere a los varones cierta superioridad y jerarquía sobre la mujer. Algunas enseñanzas del siglo XIX, basadas en el catecismo, lo argumentaban de esta manera: "El señor se dirigió a la mujer, multiplicaré, le dijo, tus penalidades y embarazos: con dolor parirás a tus hijos, estarás bajo la potestad del marido, y él te dominará" (García del Mazo, 1870, p. 62-63).

El discurso religioso normó la sexualidad humana desde la reproducción, admitiendo dos sexos, mujer y hombre. Al mismo tiempo, enfatizó la subordinación de la mujer con relación a los varones y estableció conductas propias para ambos. En el discurso protestante —Catecismo de urbanidad civil— también se proponía una jerarquía representada por los varones, tradiciones que siguen vigentes a pesar de la poca vigencia que pueda tener la religión.

Cabe señalar que el discurso religioso protestante no admitía identidades en las personas que no se homologaran a lo establecido como propio de un cuerpo, según su función de mujer u hombre. De esta manera proponía la corrección de aquellas conductas en las que *un varón* actuaba de forma afeminada. Este libro enaltece el papel del varón por encima de las mujeres y coloca a los infantes en un plano de inferioridad.

La religión toma muy en cuenta las pasiones; reconoce la concupiscencia y el sentido del deseo, principalmente en los actos de deseo sexual, conductas que deben ser reguladas. Esto se expresa desde el discurso católico mediante el castigo divino; desde la postura protestante se habla de la capacidad del ser humano por autorregularse a través de la civilidad y la urbanidad.

Tras la llegada de reformas educativas, en 1867 se instauraron disciplinas como las matemáticas, la física, la química, la astronomía, basadas en la idea de una vida moderna y civilizada y en la creencia de que la ciencia solucionaría el atraso de este país. Estas disciplinas se fueron implementando poco a poco en el estudio y enseñanza de la historia natural y, por ende, en la forma en que se estudiaba y se enseñaba el cuerpo humano.

Durante aquella época se clasificó a los seres humanos en el reino de los animales, adjudicando que tenían un nivel de superioridad. Sobre la lógica científica de esa época, el papel de las mujeres y de los varones ahora era explicado desde la función de los órganos y sistemas que lo componían. Los discursos adoptados de filosofías extranjeras fueron desvaneciendo *ese cuerpo vivido* —referido en el catecismo— a un cuerpo objeto, referido ya en los textos escolarizados con una mirada más funcionalista y fragmentada.

Ya no había cabida para el deseo y la carne que se manifestaba en los libros religiosos. Si bien la ciencia proponía sacar del atraso social a la sociedad mexicana del siglo XIX, su concepto de corporalidad se fue entretejiendo con los discursos católicos y protestantes. La ciencia positivista de la segunda mitad del siglo XIX, al igual que la religión, clasificó de manera dicotómica al cuerpo humano en función de la reproducción humana, usando el término científico *sexo*, aclarando: "Los órganos de la reproducción distinguen los sexos; se llama macho al animal fecundante y hembra al que produce la cría" (Ramírez, 1885, p. 147).

La lectura hermenéutica transforma primero a la lectora/investigadora. Estudiar los libros escolares en su dimensión de decir permitió resignificar la forma en que se entienden los libros desde la práctica profesional, problematizando los contenidos.

En segunda instancia, ha permitido resignificar la propia historia de vida y las formas de relación que se consideraban autoevidentes, aquello que se consideraba natural o normal en cuanto a la relación jerárquica, entre infantes y adultos, entre mujeres y hombres, o aquellos cuerpos que son obligados a ser heteronormados, aun cuando su experiencia de vida y su historia los lleve a identificarse fuera de la heterosexualidad.

La lectura hermenéutica fue planteando múltiples preguntas acerca del machismo y la violencia contra mujeres, y otras comunidades excéntricas en México; también llevó a repensar cómo se fue instaurando el discurso científico en México durante el siglo XIX y cómo ese discurso ha avalado algunos conceptos que son transmitidos con pretensiones de verdad. ¿Quién escribió y cómo escribió la ciencia? Cabe señalar que los discursos de estos libros fueron escritos por hombres, dirigidos hacia profesores y alumnos en los cuales no se contemplaba el papel de la mujer.

Se considera necesario repensar lo humano —ya no como 36 cromosomas XX y XY como especie o su versión posmoderna *gen*—, lo que implica un reto para el campo educativo. Resulta necesario retomar la experiencia de vida y la historia de las personas desde la educación, lo que abriría muchas posibilidades para vivir la corporalidad fuera de la heteronormatividad y las formas jerárquicas que de ella derivan. Es preciso cuestionar esa categorización dicotómica pensada en la reproducción humana.

A través de la lectura de estos tres libros es posible ver el entrecruce de tres discursos que, durante la segunda mitad del siglo XIX de México, se fueron entramando para dar una explicación a la corporalidad humana, clasificando el cuerpo humano de manera dicotómica.

Sólo cuestionando esos discursos científicos respecto de la corporalidad y la sexualidad humana podremos combatir la discriminación a las mujeres y a otras comunidades excéntricas: negros, indígenas, lesbianas, homosexuales, transexuales, etcétera.

Apremia repensar la enseñanza del cuerpo humano en los libros escolares de educación básica, la cual sigue reproduciendo la clasificación biológica del ser humano en dos, según su sexo. Sí bien esta categorización fue pensada de acuerdo a las situaciones sociales que se vivían en el siglo XIX, no son aplicables a las formas de entender el cuerpo humano del siglo XXI, en tanto las identidades humanas están condicionadas por su contexto histórico y geográfico.

Es importante replantearnos la enseñanza de la corporalidad en los libros de texto, cuestionando los conceptos de hombre y mujer como definiciones permanentes e inamovibles, adjudicándolas como lo natural y lo normal, dejando de lado otras identidades humanas. Esto se deberá hacer retomando las teorías de género que han servido para señalar cómo el concepto de mujer se ha construido socialmente.

Referencias

Apple, M. (1987). Economía política de la publicación de libros de texto. *Revista de Educación*, 275: 43-62

Barriga, R. (2011). *A 50 años de los libros de texto gratuitos*. México: El Colegio de México

Butler, J. (2008). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Editorial Paidós.

Chartier, R. (2008). *Escuchar a los muertos con los ojos*. Katz.

Escoiquitz, J. (1885). *Tratado de las obligaciones del hombre en sociedad y catecismo de urbanidad civil y cristiana*. Ediciones Munguía.

Foucault, M. (1968*). Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas.* Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (2010). *El cuerpo utópico, heteropías*. Buenos Aires, Nueva Visión.

Foucault, M. (1998). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Siglo XXI.

García del Mazo (1852). *Catecismo del padre Ripalda. Explicado*. México: Imprenta de la Voz Religiosa.

González, R.M. (2008). *Las maestras en México: Recuento de una historia*. Universidad Pedagógica Nacional.

Larrosa, J. (2007). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. Fondo de Cultura Económica.

Martín, P.V. (2016). Cuerpos y corporalidades en las culturas de las américas. Ciudad autónoma de buenos aires: Biblos. Año: 2015. ISBN: 978-987-691-298-3. *Re-*

vista de antropología iberoamericana, 11(2): 305-308. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62346714009

Merleau-Ponty, M. (1993). *Fenomenología de la percepción*. Ed. Paneta-Agostini.

Menindez, R. (2012). Los proyectos educativos del siglo XIX: México y la construcción de la Nación. *Estudios Filosofía Historia y Letras*, 10(101): 191-205.

Nivón, A. (2004). *La participación de profesores de educación primaria en una reforma educativa: El caso de México 1890-1900*. Universidad Pedagógica Nacional.

Osorio, F. (1999). Posibilidad de una Teoría del Conocimiento Anoumenal en *Kant. Cinta de Moebio,* (5). https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1010051

Ramírez, I. (1884). *Libro rudimental y progresivo para la enseñanza primaria. Instrucciones al preceptor*. México.

Ricoeur, P. (2009). *Tiempo y narración*. I. *El tiempo narrado.* Siglo XXI Editores.

Ricoeur, P. (2009). *Tiempo y narración III. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Siglo XXI Editores.

Ricoeur, P. (2002). *Del texto a la acción, ensayos de hermenéutica.* Fondo de Cultura Económica.

Staples, A. (1992). El catecismo como libro de texto durante el siglo XIX En: *Los intelectuales y el poder en México.* El Colegio de México.

Staples, A. (1999). Alfabeto y catecismo. Salvación del país. En: *La educación en la historia de México* (pp. 69-92). El Colegio de México.

Tank de Estrada, D. (2010). *Historia mínima de la educación en México*. El Colegio de México.

Alma Delia Loredo Cabrera

Mexicana. Maestra en Desarrollo Educativo por la Universidad Pedagógica Nacional. Actualmente es doctorante en Educación y Diversidad. Líneas de investigación: cuerpo subjetividad y poder.
Correo electrónico-psikodelin@hotmail.com

Rosa María González Jiménez

Mexicana. Doctora en Educación y Diversidad por la Universidad Pedagógica Nacional. Actualmente es profesora-investigadora de la Universidad Pedagógica Nacional, responsable de la línea de investigación: cuerpo, subjetividad y poder, del doctorado en educación y diversidad de la UPN Ajusco, Ciudad de México.
Correo electrónico: rosamaría@upn.mx



Performance público. Plaza Regina, Xalapa.